



Espacios de aprendizaje en el ámbito universitario actual: oportunidades para el desarrollo de competencias e implementación de buenas prácticas docentes innovadoras.

Ikasteko espazioak gaurko unibertsitate esparruan: gaitasunak garatzeko eta ikasteko praktika berritzaile hobeak garatzeko aukerak.



Este libro recoge buenas prácticas académicas y de gestión implementadas por el profesorado de la
Universidad de Deusto.

© Unidad de Innovación Docente. Universidad de Deusto, 2018
Edita: Grupo de Comunicación Loyola-Bilbao

ISBN: 978-84-271-4244-2

BUENAS PRÁCTICAS DE INNOVACIÓN Y CALIDAD

VIII Jornada Universitaria de Innovación y Calidad:
“Los espacios (físicos y virtuales) al servicio del aprendizaje”

TÚ CON NOSOTROS Y NOSOTROS CONTIGO.

Desarrollo de la competencia intercultural en un entorno informal

Profesora: Sofía González Vázquez



DATOS GENERALES

Nombre de la titulación y asignatura: Alumnos de Erasmus Español Erasmus (A2 y B1) y alumnos de 1º y 2º de Lenguas Modernas y Lenguas Modernas y Gestión de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Destinatarios: Alumnos internacionales y nacionales.



**DESCRIPCIÓN, OBJETIVOS Y DESARROLLO
METODOLÓGICO DE LA PRÁCTICA INNOVADORA**

Para realizar la práctica se convocó de manera expresa, fuera del horario académico, a alumnos internacionales estudiantes de español (A2, B1) y a alumnos nacionales de 1º y 2º de Lenguas Modernas y Lenguas Modernas y Gestión. La asistencia, como era fuera del horario escolar, fue voluntaria. Se les explicó en qué consistía la actividad y los objetivos de la misma, para que pudieran decidir de manera autónoma su asistencia a la misma. Se les informó sobre el tiempo estimado- entre 1h.30´ y 2h-. Se juntó un grupo de unas 20 personas de diferentes nacionales y 12 alumnos nacionales. Todos ellos mostraron interés en conocer a jóvenes de otros países y en relacionarse con ellos. De hecho, éste es el elemento que motiva a la participar en la actividad y el motor de la misma. Se recurrió a la técnica de los grupos interactivos. Para ello se hizo tres grupos con alumnos nacionales que se mantenían durante toda la práctica, mientras los alumnos internacionales pasaban de grupo a grupo para realizar las diferentes tareas. Los alumnos nacionales fueron asignados en los grupos según sus habilidades o aficiones. El tiempo estimado para llevar a cabo cada actividad fue de 20´-30´.

Una vez distribuidos los alumnos en grupos, se dio comienzo a la práctica. Todos tenían que presentarse- nombre, nacionalidad, estudios, aficiones, etc.- para pasar después a la tarea asignada: un grupo se encargaba de enseñar a jugar a cartas con

la baraja española para montar una timba; el segundo, a preparar recetas internacionales (con ingredientes de diferentes países); y el tercer grupo, a hacer una estrofa con la melodía de “Despacito” (Luis Fonsi) que reflejara los intereses o gustos Erasmus.

Los alumnos nacionales debían ayudar a llevar a cabo la tarea asignada, ya que todas ellas se hacían en español, recurriendo al inglés, solo en casos en que la comunicación fuera difícil.

Los objetivos eran, en el caso de los alumnos internacionales:

- Realizar tareas comunicativas motivadoras con bajo grado de estrés en contextos reales e informales
- Mejorar el léxico, la expresión oral y la comprensión oral.
- Reflexionar sobre los rasgos culturales y su incidencia en la interpretación de otras culturas y del otro.
- Desarrollar actitudes positivas, empatía y respeto por otras culturas.

En el caso de los alumnos nacionales, los objetivos eran:

- Actuar de mediadores interculturales.
- Desarrollar habilidades comunicativas.
- Reflexionar sobre los rasgos culturales y su incidencia en la interpretación de otras culturas y del otro.
- Desarrollar actitudes positivas, empatía y respeto por otras culturas.

La canción resultante fue la siguiente:

*Si, sabes que ya llevo un rato en Bilbao
entonces voy a bailar reggaetón
y comer los pintxos y beber txakoli
pero no voy al Guggenheim*

*Tú, tú eres de Bilbao y yo soy de Grecia
me voy acercando y voy a hablar
y los italianos se van a agrupar*

*Ya está ciudad me está gustando más
todos mis amigos van siendo más
y mi español va mejorando*

*Es difícil estudiar el español
ay cuántos verbos hay que aprender
y los irregulares también (Bis)*

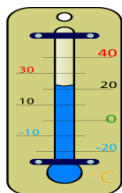


RECURSOS HUMANOS Y MATERIALES

Para realizar la práctica, el material utilizado fueron barajas españolas, además de recursos digitales, papel y bolígrafos. También, se solicitó un aula en la universidad para llevarla a cabo. Se puede realizar en otro tipo de espacio no tan académico-cafetería, claustro, etc.- sin embargo, por ser la primera vez que se lleva a cabo se

optó por un espacio tradicional, un aula, para facilitar la tarea de los docentes observadores y promotores interculturales.

Se contó con la ayuda de profesorado de español.

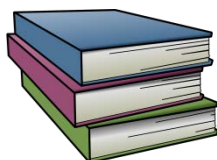


REFLEXIÓN Y VALORACIÓN

Evaluación de la Buena Práctica y lecciones aprendidas

Una vez realizada la práctica se pasó un cuestionario con cuatro preguntas: valora la actividad (me ha gustado mucho, me ha gustado, no me ha gustado), aspectos positivos, aspectos negativos y otros. Respondieron 19 personas. De ellas 18 contestaron que les había gustado mucho y 1 que le había gustado. Subrayaron que habían pasado un rato agradable y divertido, “con gente muy amable y maja”. Todos valoraron positivamente la interacción entre alumnos nativos y estudiantes internacionales y, especialmente, la experiencia cultural.

A modo de resumen, podemos decir que es una práctica que conecta al alumno Erasmus con su contexto más próximo, ya que frecuentemente, aunque vivan físicamente en Bilbao, gracias a las herramientas digitales, viven, virtualmente, en sus países, con escaso contacto con su realidad más próxima. Esta práctica les permite conocer a gente joven como ellos, con los que compartirán posiblemente gustos y aficiones, por el carácter global de nuestro mundo. Esta aproximación física y emocional incide directamente en el desarrollo de la competencia intercultural, posiblemente más que los contextos académicos formales.



REFERENCIAS

Marco conceptual y Referencia bibliográficas que apoyan esta buena práctica

El contexto educativo europeo se inclina, en la actualidad, por un modelo de enseñanza intercultural basado en la integración/convergencia cultural a la que se llega desde el respeto a la diversidad. Según Medina Rivilla y Domínguez Garrido (2015:44), la vía es “el diálogo constante que enriquece a todos sin destruir la identidad de nadie (...) permitiendo mantener lo más importante de cada cultura y aproximándose libremente”. Proponen un “contacto emocional con las diferentes culturas partiendo del respeto mutuo de la identidad de todos”. De ahí, que una de las competencias que los estudiantes de cualquier lengua extranjera tengan que desarrollar es la competencia intercultural. Esta competencia aparece recogida en todos los programas de enseñanza de lengua extranjera de los distintos niveles educativos y es fruto de las políticas de la Unión Europea para impulsar la movilidad internacional y de cooperación entre los individuos y las diversas comunidades. Para que estas políticas sean eficaces, es necesario que los individuos superen las barreras culturales y los modelos y marcos de interpretación cultural, origen de prejuicios y estereotipos.

La competencia comunicativa intercultural integra el aprendizaje de la lengua, el vehículo natural de los modelos culturales y de la propia cultura. Dentro de este constructo la cultura trasciende las concepciones tradicionales para, desde una perspectiva antropológica, dar cabida a costumbres, tradiciones y modos de vida de la comunidad o comunidades de hablantes. El objetivo final de esta competencia es formar hablantes o mediadores interculturales, capaces de moverse en contextos de identidades múltiples con actitudes positivas y del respeto al otro. El propio aprendizaje de lenguas extranjeras, es, de hecho, por definición, necesariamente intercultural (Sercu, 2005 citado por Paricio Tato, 2013: 216), ya que supone aprender a expresarnos en otra lengua, e indirectamente a comprender el mundo desde otros parámetros culturales diferentes de los propios.

El Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas, parte de la necesidad de preservar la identidad y diversidad cultural por ser fuente del enriquecimiento personal, pero incide, de manera expresa, en la necesidad de vencer los prejuicios y estereotipos con objeto de propiciar el entendimiento, la tolerancia y el respeto mutuo.

El Plan curricular del Instituto Cervantes recoge el testigo planificando los objetivos generales en función del alumno, al que consideran el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, siguiendo para ello enfoques humanistas. Así habla del alumno como agente social, como hablante intercultural y como aprendiente autónomo. Los objetivos de esta segunda dimensión coinciden con la mencionada competencia cultural, en especial, cuando menciona la toma de conciencia de la diversidad cultural y del grado de influencia que la identidad cultural puede tener en la percepción e interpretación de otras culturas; y cuando señala la identificación de las motivaciones y actitudes personales hacia otras culturas, así como el desarrollo de un control consciente de estos factores afectivos. Es más, de hecho, según Stevick (1980, citado por de Prada, 2012), “el éxito en el aprendizaje de una lengua depende menos de materiales, técnicas y análisis lingüísticos y más de lo que sucede dentro de y entre las personas en el aula. Es decir, el éxito depende más de las personas que de las cosas”. El primer aspecto, según De Prada, se refiere a variables afectivas y el segundo, entre otros, a los procesos interculturales de choque entre culturas. Estaríamos hablando, según la teoría didáctica denominada Ecoformación, de dos de los entornos que dirigen nuestra educación, el entorno social (los demás) y el personal (uno mismo y sus circunstancias).

En esta ocasión, además, se busca un entorno de aprendizaje no formal, motivador y estimulante que favorezca la aproximación interpersonal y cultural, de una manera relajada, casi informal, donde jóvenes hablan y se relacionan con jóvenes y donde el docente se convierte en observador y promotor intercultural. Este entorno informal de aprendizaje permite que factores negativos causantes de la ansiedad o el estrés en el alumno, como el miedo a cometer errores, a hablar en público, el miedo a no saber qué decir, la falta de vocabulario y fluidez, etc., tengan menos importancia, circunstancia que incide directamente en la autoestima, el auto concepto e, indirectamente, en el diálogo intercultural, y consiguientemente, en el desarrollo de la competencia intercultural. En este contexto situamos la práctica educativa descrita.

Referencias bibliográficas:

De Europa, C. (2002). Marco común europeo de referencia para las lenguas. *Strasburgo: Consejo de Europa, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte/Instituto Cervantes*.

De Prada, M. (2012). El aprendizaje y la enseñanza de español en contextos multiculturales y multilingües. *El aprendizaje y la enseñanza de español en contextos multiculturales y multilingües*, 28.

Medina Rivilla, A. & Dominguez Garrido, M^a C. (2015). *Didáctica. Formación básica para profesionales de la educación*. Madrid: UNED. Editorial Universitas, S. A.

Instituto Cervantes (2007). *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Richards, J. C. & Lockhart, C. (2008). *Estrategias de reflexión sobre la enseñanza de idiomas*. Cambridge University Press.

Tato, M. S. P. (2014). Competencia intercultural en la enseñanza de lenguas extranjeras. *Porta Linguarum: revista internacional de didáctica de las lenguas extranjeras*, (21), 215-226.

Williams, M., & Burden, R. L. (1999). *Psicología para profesores de idiomas: enfoque del constructivismo social*. Cambridge University Press